

Transferencias Monetarias y Trabajo Infantil: Una Relación Intrigante

por *Guilherme Issamu Hirata, Centro Internacional de Pobreza*

Los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) proporcionan dinero en efectivo a hogares pobres. A cambio, se espera que los hogares cumplan con los condicionantes relacionados con la educación, entre otros. Varias evaluaciones han hallado efectos positivos en cuanto a la asistencia escolar primaria. Un tema que se encuentra en medio de un debate acalorado es el impacto de las TMC sobre el trabajo infantil. Dado que los programas afectan las asignaciones de tiempo de los niños, siempre se espera que haya cierto impacto sobre el trabajo infantil. Pero no es tan evidente como el impacto relativo a la asistencia escolar.

Aparte de la falta de condicionantes relacionados con el trabajo infantil en la mayoría de los programas de TMC, el impacto, si lo hubiere, depende de varios factores. Estos incluyen el volumen de las transferencias; la cantidad relativa de contribuciones monetarias y no monetarias del trabajo infantil; la preferencia de los padres respecto a la educación; el tipo de condicionantes relacionados con la educación que conllevan los programas de TMC; y la manera en que se asegura el cumplimiento de dichos condicionantes.

Una evaluación de impacto reciente del programa piloto de TMC de Paraguay, *Tekoporã*, presenta evidencia de que el trabajo infantil se encuentra positivamente correlacionado con la oferta laboral de las madres. Esto parece contrario al sentido común, ya que una explicación citada con frecuencia en cuanto al trabajo infantil es que los hogares pobres dependen de este para garantizar un nivel mínimo de ingresos. Dado que la restricción presupuestaria de un hogar disminuye cuando la madre trabaja, según se ha argumentado, los ingresos generados por los niños no son tan necesarios.

El "teorema del niño malo" ("Rotten Kid Theorem") de Becker puede ofrecer una explicación para esta correlación contraria al sentido común. En líneas generales, supongamos que el jefe de hogar es altruista, en el sentido de que distribuye los ingresos familiares entre todos los miembros en lugar de guardarse el dinero para sí mismo (de hecho, por lo general, es la madre quien recibe el dinero porque se piensa que son más altruistas que los padres). Entonces, según el teorema, se puede esperar que los demás miembros del hogar aumenten sus actividades laborales a fin de incrementar los ingresos familiares y, por consiguiente, los propios. En otras palabras, incluso los niños se dan cuenta de que participar en actividades generadoras de ingresos incrementaría de inmediato su propio bienestar. Este resultado es algo que ha recibido muy poca atención hasta el momento: el hecho de que a un niño le interesa decidir si participar o no en actividades laborales.

Visto así, las preferencias del niño juegan un papel clave en la determinación del trabajo infantil. En vez de suponer que los padres envían a sus hijos a trabajar, se puede asumir que el incentivo que lleva a la madre a trabajar es el mismo que influencia al niño. Por ejemplo, un hogar podría ser propietario de una pequeña empresa que, luego de algunas inversiones, requiere una mayor cantidad de trabajadores. Es posible que tanto la madre como el hijo reaccionen de la misma manera viendo una oportunidad de obtener ingresos y yendo a trabajar para satisfacer este requisito.

¿Y qué sucede si la inversión antes mencionada es una transferencia monetaria? El programa de TMC tiene un impacto ambiguo en el trabajo infantil. Por un lado, el mayor costo de oportunidad de no asistir a la escuela implica una reducción en el trabajo infantil. Por el otro, puede haber una especie de efecto contrario.

La persistencia del trabajo infantil tiene distintos orígenes. Por ejemplo, se podría percibir como una forma de desarrollo de aptitudes y destrezas. Alternativamente, el trabajo podría valorarse más que la educación si los niños viven en sociedades donde el trabajo infantil conlleva un estigma positivo. No obstante, si las preferencias del niño determinan considerablemente si participa o no en actividades laborales, existe otro tema a tratar: las preferencias de los niños podrían oponerse a las preferencias de los padres.

Si esto sucede, es posible que el incentivo provisto por la transferencia monetaria no sea suficiente para reducir el trabajo infantil. En efecto, la evaluación del programa *Tekoporã* de Paraguay reveló que los programas de TMC podrían promover el trabajo infantil de manera indirecta. Si bien se necesita recabar más información, existen indicios de que podría darse un resultado negativo de este tipo. El programa de TMC tendría que sortear esta situación.

El exitoso Programa de Erradicación del Trabajo Infantil (PETI) de Brasil se centra en los niños que trabajan. Este programa exige que los niños dejen de trabajar para que el hogar pueda recibir beneficios. Si el objetivo de los programas de TMC es combatir el trabajo infantil, entonces se deben tomar en consideración temas tales como una focalización adecuada, condicionantes relacionados con el trabajo infantil, incentivos más fuertes y una mejor supervisión. Estas características de diseño de los programas también podrían resultar en mejoras en materia de oferta. Por ejemplo, más y mejores escuelas podrían ser el resultado de un alza en la demanda de servicios.

Referencias:

G. Becker (1974). 'A Theory of Social Interactions', *Journal of Political Economy* 82, 1064–1094.

G. I. Hirata, R. P. Ribas y F. V. Soares (2008). *The Heterogeneous Impact of CCT Programmes on Child Labour: The Case of Tekoporã in Paraguay* (mimeografía).

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:

www.undp-povertycentre.org